

LITERATURA INFANTIL

Érase una vez... mil y un cuentos

Los libros son uno de los mayores deleites. No hay nada más agradable que llenarse el cerebro con sus historias y pasear los dedos por sus hojas tersas y crujientes. Los niños también disfrutan de ese placer con ejemplares creados para ellos. En mis tiempos no había estas cosas! '. Seguro que más de una vez ha soltado esta exclamación asombrado antes los abrumadores expositores llenos de libros infantiles de cualquier librería. Tomos grandes, pequeños, con móviles, texturas, llenos de colorines, ilustraciones y a veces hasta olores, llenan las estanterías de las bibliotecas de hoy en día. Los niños se han convertido en potenciales lectores y las editoriales ofertan un potente abanico de títulos que prometen llenar las locuelas cabecitas de los txikis de letras, aventuras y personajes maravillosos que les colman el estómago de cosquillas de emoción.

Los que pasan la treintena recordarán las tardes de invierno aferrados a aquellos cuentos clásicos troquelados, o a las fascinantes correrías de Teo, a los cuentos de Enid Blyton, a los viajes de los Hollyster, o a alguno de los títulos ya más rompedores de El Barco de Vapor.

Hoy, el universo de las historias infantiles es mucho más amplio. A Teo se han unido los cuentos de los mediáticos Caillou o Pocoyó, y Enid Blyton ha quedado en un discreto tercer plano en pos de las Crónicas de Narnia o de las aventuras del ratón Gerónimo Stilton.

Pero ¿esta oferta literaria es acorde a la iniciativa lectora de los más pequeños? César Alonso está al frente de la librería La Gusana, ubicada en Algorta y especializada en literatura infantil. Este establecimiento nació en 2005 con el objetivo de cubrir la escasa oferta que sus responsables observaban en librerías especializadas en el libro infantil y juvenil. 'Como visitantes asiduos de librerías nos apenaba el desconocimiento que existía sobre ello, el lugar asignado para este tipo de ejemplares era siempre muy reducido y en pocas ocasiones encontrabas a alguien que pudiera orientarte en literatura infantil-juvenil. Pensamos que lo ideal sería intentar cubrir ese vacío', explica Alonso.

La Gusana ofrece a sus clientes múltiples actividades, como cuentacuentos, talleres o encuentros literarios con el objetivo de 'facilitar al público infantil sus primeros acercamientos a la lectura de una forma eficaz y divertida, estimulando la curiosidad por los libros'.

Buenos lectores. Acercamiento temprano

'Creo que potencialmente cualquier niño puede ser un futuro buen lector', explica César Alonso, responsable de La Gusana. 'Sólo hay que ayudarles a descubrir la magia que hay en los libros, y eso implica volcarse en ellos ', afirma. 'Está demostrado que los niños que tienen un acercamiento temprano al mundo del libro adquirirán mejor el hábito de leer cuando sean

mayores', añade. Así, los más chiquitines, los que tienen su primer contacto con la lectura, prefieren los libros manejables, coloridos, con ventanas y pops-ups. 'Cuando su criterio se empieza a forjar se decantan por los libros ilustrados; primero escuchan las historias por parte de sus padres y posteriormente ellos mismos comienzan a leerlos y a recomendárselos a sus amigos', comenta Alonso. Finalmente, cuando llegan a la adolescencia, la literatura fantástica es la que se lleva la palma. En La Gusana, Alonso ha visto a muchos niños curioseando entre los llamativos ejemplares y asegura que éstos tienen iniciativa para elegir sus libros, aunque también resalta que los aitas y amas acostumbran a aconsejar a sus hijos ya que cada vez disponen de una mayor información sobre la literatura infantil.

'La mayoría de los niños se suele desenvolver por la librería mejor que sus padres', afirma este librero. 'Sorprende ver a niños que apenas saben andar y ya saben dónde están sus cuentos favoritos. Por otra parte, los niños más mayores nos ayudan muchas veces en la elección de los títulos que tienen que estar en la librería', apostilla.

Los niños de hace décadas se partían de risa con las gamberradas de los enanitos de Blancanieves, se morían de miedo con el lobo malísimo de Caperucita o se quedaban con la boca abierta con las proezas del flautista de Hamelin. Hoy, estos cuentos clásicos siguen vigentes, pero ya no tienen tanto punch entre los txikis. Los peques ahora prefieren historias nuevas, escenarios conocidos y personajes diferentes a los tradicionales, tal y como explica Alonso.

Indudablemente, la televisión influye en la elección de los niños y los cuentos de personajes de la pequeña pantalla como Caillou o Pocoyó son una de las elecciones de los pequeños. 'Pero los niños no son tontos y si el libro no les satisface optan por otra lectura diferente'. ¿Y qué ingredientes debe tener un libro para que resulte apetecible para un niño? 'Tiene que ser visualmente agradable, con bonitas ilustraciones y con una historia que le enganche desde el principio, que le haga ser partícipe de la experiencia', asegura este librero.

La colección Gerónimo Stilton (Editorial Destino), Princesas (Edelvives), Kroko bilduma (Ibaizabal), Lehenengo hiztegia (Ttartalo) o Fairy Oak (MareNostrum), son algunos de los títulos que más se venden en La Gusana. 'Cada vez se editan más y mejores libros infantiles. Es casi imposible no encontrar un libro acorde con los gustos de nuestros hijos', resalta Alonso. 'El problema suele ser cribar ante la gran oferta editorial y ahí entramos nosotros como librería, para ayudar a niños y padres en la elección de sus lecturas', concluye.

En la alfombra. Horas leyendo

La FNAC de Bilbao es otro establecimiento que ha hecho una gran apuesta en cuanto a literatura infantil. Sara Martín es la encargada de librería de estos almacenes y cada día observa como los txikis llegan a la zona dedicada a ellos, se sientan en la alfombra y se pasan horas clavados mirando y leyendo los libros. 'Los niños son buenos lectores si ven en casa

que los adultos leen', explica. 'A los más pequeñitos les llaman mucho la atención los libros porque hay muchos que son preciosos y los ven como un juego', explica Martín. Es en la adolescencia cuando ya se percibe realmente si hay verdaderamente un gusto por la lectura, o si lo ven como una obligación escolar.

Según palabras de Martín, los niños de entre 2 y 4 años se lo pasan bomba con libros grandes, coloridos y con movimiento. Los que están entre los 6 y los 10 años se guían mucho por las películas de moda. 'Están muy puestos en esas cosas y se dejan llevar por la publicidad, igual que los adultos', asegura.

Desde la FNAC corroboran que los que están ya en edad adolescente se decantan por la novela fantástica y de intriga. Además, entre los 13 y 15 años huyen de libros para niños y buscan algo con una estética más adulta. 'A un adolescente no le des un libro que tiene una portada infantilona, porque ellos ya se sienten mayores', recalca sonriendo la encargada de librería de estos grandes almacenes. Actualmente arrasan en estas edades las historias vampíricas de la estadounidense Stephenie Meyer, que tienen una estética gótica e intrigante.

Los niños, más modernos. Clásicos aún vigentes

Sara Martín asegura que aunque los niños son 'más modernos' a la hora de decantarse por uno u otro libro, los propios padres se siguen aferrando a los cuentos más clásicos. 'Los clásicos se siguen editando, y además en unas ediciones muy bonitas, pero son los adultos quienes los compran para leérselos a los niños'.

Pocos momentos hay que encierran tanta ternura y tanta magia como ese ratito reposado y a media luz en el que un padre o una madre le cuenta a su hijo un cuento antes de dormirse. En muchos casos éste es todo un ritual diario imprescindible. Para muchos es imposible conciliar el sueño sin obtener antes la dosis de fantasía que les proporcionan los padres después de una jornada agotadora de ikastola, juegos y extraescolares. Esta es una manera perfecta para enseñar a los pequeños a amar los libros.

Fomentar la afición a la lectura en los hijos es todo un objetivo para muchos padres, tal y como explica Martín. 'Veo que los padres intentan inculcar la lectura a los niños y ponen empeño en buscar libros sobre temas que les puedan gustar: fútbol, historia... 'Asegura que los libros sobre magia son algunos de los que mejor se venden ' porque son muy curiosos y lo ven como un juego'.